



### **1/10/2012 - Italia - Compromiso por los jóvenes, nuevos contextos y nuevos evangelizadores**

(ANS - Turín) – Se ha renovado en el Colle Don Bosco y Valdocco la cita misionera que en los últimos años reúne a los jóvenes voluntarios y misioneros que salen, religiosos y laicos, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. El Rector Mayor tuvo palabras serias y profundas sobre los objetivos educativos de Don Bosco, la realidad actual de los jóvenes y las actitudes del misionero. - En el teatro de Valdocco, Don Chávez recordó que para Don Bosco alegría, canciones y paseos eran medios para llegar a los niños y proponerles "ser felices en el tiempo y en la eternidad." Una felicidad que los jóvenes no persiguen más o que confunden con autorrealización inmediata. Don Bosco entendía la felicidad como vivida y propuesta por Jesús, que ha sido capaz de entregarse totalmente a Dios y a los demás. - El Rector Mayor recordó cómo los jóvenes de hoy se encuentran en una zona de indiferencia e impotencia. Un poco por "elección personal, cuando ellos mismos privilegian lo particular, tal vez haciendo hincapié en las relaciones virtuales y vaciando las de verdad, y un poco 'porque están bloqueados por las opciones sociales y políticas que atrofia su futuro. Los jóvenes de hoy en día - en referencia a la realidad occidental - se ven privados del derecho al trabajo, a su futuro.

La acción educativa y evangelizadora salesiana, que siempre va de la mano con la protección y promoción de los derechos humanos, debe entrar ahora en el ámbito de la nueva evangelización y necesidades de los trabajadores y educadores que están en sintonía con los nuevos retos de la cultura.

La vocación misionera es un don del Espíritu "que llama incansablemente a todos los cristianos a ser discípulos, testigos y apóstoles del Señor crucificado y resucitado, a ir a todas partes", dijo el Rector Mayor durante la homilía de la celebración eucarística para el mandato misionero. - Los misioneros salesianos que salen, llamados a ser signos y portadores del amor de Dios, se encuentran que deben operar en un contexto nuevo, no sólo desde el punto de vista de la geografía - todo el mundo es ahora una misión - pero sobre todo porque se caracteriza por una serie de nuevos escenarios en los que se vive la vida humana y se desarrolla la misión de la Iglesia: la economía, la política, el fundamentalismo religioso, el progreso de la investigación científica y tecnológica desligados de la ética sobre los valores fundamentales, la comunicación social, que ofrece nuevos servicios a la humanidad, pero abre nuevos retos.

La Iglesia, que está luchando por una nueva evangelización, quiere dar una respuesta positiva a las grandes necesidades del hombre: "Quiere transmitir realmente una buena nueva que llene de luz, de sentido y de esperanza su vida. – ha dicho el Rector Mayor - De ahí la necesidad de ser grandes alegres y creyentes convencidos capaces de transmitir la fe, sabiendo que sólo en Cristo, el hombre puede alcanzar la plenitud de la vida, la fecundidad duradera y la felicidad a la que aspira " .

Al final de la homilía tuvo lugar con sencilla y profunda devoción, la entrega del crucifijo misionero a 45 Salesianos, 15 Hijas de María Auxiliadora y 11 laicos italianos y polacos. Un gesto que recordó que en la misma iglesia el 11 de noviembre 1875 Don Bosco confió a los primeros salesianos que partían para la Patagonia argentina el mismo compromiso: ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes.